

España, Lozovsky, de Rusia y otras delegaciones. La número 2 estaba firmada por una parte de la delegación francesa. La única diferencia entre las dos resoluciones era que una recomendaba la adopción de un intercambio de tres miembros entre ambos Comités Centrales para que, asistiendo a las asambleas de la otra organización se pudiera coordinar mejor la acción contra el enemigo común —la número 1—; en tanto que la número 2 rechazaba totalmente el intercambio de dichos miembros aunque reconocía la necesidad imperiosa de que ambas organizaciones siempre actuaran de acuerdo en todas sus manifestaciones de actividad revolucionaria. Explicadas perfectamente ambas resoluciones se someten a votación, siendo adoptada la número 1 por una gran mayoría del Congreso, pues nacionalmente sólo Argentina y Holanda votaron en contra. He aquí en números el resultado de la votación: en favor de la resolución número 2, 35 votos.

En la sesión de la noche del 11 comienza la discusión sobre tácticas, en la que toman parte casi todas las delegaciones defendiendo sus puntos de vista, así los comunistas, sindicalistas, unionistas gremialistas y todos se colocan de una parte u otra de las dos tendencias a seguir: ¿Cuál es la mejor táctica para revolucionar a las viejas uniones conservadoras? ¿Desde adentro de ellas, fuera, o de ambos modos? Los IWW sostienen que desde afuera; esta opinión es duramente impugnada por la delegación de Australia, reprochando a los IWW su fracaso en aquel país por su obstinación persistente después de no obtener resultados prácticos con su sistema, en tanto que señala la victoria alcanzada cuando los elementos revolucionarios cambiando de tácticas, se introducen en las antiguas uniones y con ellos algunos camaradas de la IWW, quienes reconociendo su error cooperan a su enmienda, revolucionando en poco más de medio año el movimiento obrero australiano. Finalmente, se recomienda